

UPA lamenta la muerte de Pere Margalef, que dedicó su vida a la defensa de la agricultura familiar

TODOS los compañeros y compañeras de la Unión de Pequeños Agricultores y Ganaderos lamentamos profundamente la muerte del compañero, sindicalista y amigo ejemplar Pere Margalef, fallecido el pasado 7 de octubre, a los 53 años, tras una breve y cruel enfermedad. Desde UPA siempre recordaremos su trabajo y dedicación continua en defensa de los intereses de los agricultores y ganaderos españoles, en especial de las explotaciones familiares, des-

de los diferentes puestos de responsabilidad que desempeñó, sobre todo a pie de campo, en contacto permanente con la realidad cotidiana y los problemas del sector.

Pere Margalef nació en Amposta (Tarragona) en 1951. Agricultor, casado y con tres hijos. En 1986 fue designado consejero en el Consejo Económico y Social Europeo (CES) con sede en Bruselas, donde hasta 1994 es miembro de la Mesa y del Grupo Presupuestario. De 1994 a 1998



continuó como consejero del CES europeo y es elegido presidente de la Sección de Agricultura y Pesca del citado organismo. Margalef se afilió a UPA en 1990 en el IV Congreso Federal de UPA, en 1999, se creó la Secretaría de Relaciones Internacionales de la Comisión Ejecutiva Federal, de la que fue nombrado responsable hasta diciembre del año 2002. De 2001 a 2003 fue consejero del Consejo Económico y Social de España (CES). Descanse en paz.

Pere Margalef Macía, un agricultor profesional

SON muchos los que se llaman agricultores, algunos simplemente van al campo, otros porque no tienen alternativa, por resignación, otros por un falso esnobismo neorrural, pocos por profesión. Pere era un payés vocacional y profesional.

A finales de los setenta dejó los estudios de medicina, para dedicarse de lleno a la puesta en marcha de un proyecto familiar en Vinallop, que hoy es paradigma de la fruticultura a nivel mundial. Más de cincuenta hectáreas de una colección de variedades de nectarinas desarrolladas en colaboración con centros de investigación de todo el mundo, experiencias pioneras en cítricos y almendros, así como otros frutales de hueso. Una finca en que las normas de seguridad e higiene se cumplen y la contratación legal es una prioridad. Hoy, sus hermanos Carlos y Lluís y, cómo no, la madre Purita continuarán lo que entre todos empezaron.

Comenzamos en esos ya lejanos setenta a organizar colectivos profesionales desde posiciones de progreso, y lo hicimos de la

mano de una incipiente Unión de Pagesos. En las elecciones todavía amañadas a las Cámaras Agrarias del 79, la Unión optó formalmente por el boicot a las mismas, eran tiempos de reforma o ruptura, y la organización optó por la ruptura. Pere consideró con otros agricultores de Amposta que el patrimonio y los servicios de la Cámara no debían seguir en manos de los de siempre, se presentó a las elecciones y ganó con claridad.

Carlos Romero, ministro de Agricultura desde 1982, nombró a Pere representante español en el CES de Bruselas, en 1984 como observador y a partir de la adhesión como miembro de pleno derecho; junto con Federico Riera Marsa, Rafael Termes, José Manuel Zufiaur, Leopoldo Quevedo y otros formaban la representación social española en lo que de hecho era el tercer poder en la CEE, junto con la Comisión y el Parlamento. Un agricultor enamorado de su oficio participaba de un proyecto ilusionante que debía conseguir la plena equiparación como ciudadanos de la Europa moderna.

Negoció con firmeza, defendien-

do hasta el último día los intereses de los agricultores en todos los foros. Presidente de la Comisión de Agricultura del CES, polemizó con Andriessen, Fischler y demás comisarios, se enfadaba con la demagogia del ministro francés François Guillom, se hizo amigo de Rocard, convino con griegos e italianos en la defensa de las producciones mediterráneas. A Pere le conocen en Chile y Argentina por su postura coherente de apoyo a la liberalización de los mercados, siempre que ésta revierta en los ciudadanos.

Pere, en momentos difíciles para su partido, no dudó en presentarse como cabeza de cartel a las elecciones municipales, aun sabiendo que CiU las tenía ganadas.

A mediados de los noventa y con el apoyo de la Unión de Pequeños Agricultores, y muy especialmente del actual secretario General de Agricultura y Alimentación, Fernando Moraleda, se incorpora hasta hace bien poco al CES español, siempre en defensa de un modelo de agricultura profesional.

Pere no era un hombre mediáti-

co. Sí ha sido, sin duda, uno de los agricultores más influyentes a nivel mundial de los últimos veinticinco años. ¿Por qué no se le conoce? Pere siempre fue un hombre de trabajo permanente. Antes de las siete de la mañana es de los que telefoneaba para comentar la jornada; de los pocos que se dedicaban a cultivar la figura del "pobre payés" en las pantallas, se preocupaban de sus cosechas y de las de sus amigos. Pere consumía gasoil de verdad y, cuando decía que el precio subía en demasía, lo notaba en las facturas; no se dedicaba a cortar carreteras, prefería enfrentarse a los problemas de forma rigurosa y dialogante. No se preocupó nunca de su imagen y su carrera política. Simplemente estuvo allí siempre que se le necesitó. Su vocación, a su manera, ha sido su compañera María José, sus tres maravillosos hijos, sus amigos y la finca de Vinallop.

Pere es un hombre bueno al que echaremos en falta de verdad los que, además de ser sus amigos, amamos el oficio de agricultor.

JOSEP PUXEU I ROCAMORA